



Monasterio benedictino de la Asunción, emplazado en las antiguas "casas de Mendoza", cuyo grupo de historia recorre el padre Gabriel Guarda O.S.B.

## Rengo y Montecassino

"La Estancia de Apaltas y las casas de Mendoza", por Gabriel Guarda O.S.B. Par-Ediciones del Monasterio. Año 2000, monasterio de la Asunción, Rengo. 75 páginas.

"Oración del cristiano para cada día", Laudes y víspers abreviados, Par-Ediciones del Monasterio, Año 2000, monasterio de la Asunción, Rengo. 903 páginas.

Desde hace casi 15 siglos, los monasterios benedictinos han sido enclaves de oración y trabajo. En Chile, en las cercanías de Rengo, las religiosas del monasterio de la Asunción continúan esta tradición a través de dos nuevas publicaciones.

Por Elena Ibarizabal Sánchez

Entre invasiones y saqueos, parte importante de la cultura occidental se conservó en los monasterios benedictinos europeos. La orden, fundada por San Benito en el siglo VI desde Montecassino, desarrolló el siglo y actuó como fermento espiritual y cultural del continente.

La presencia benedictina en Chile, en cambio, se remonta sólo al siglo XX. En 1909, un grupo de monjes españoles llega a Villa del Mar, lo que será el punto de partida del actual monasterio de San Benito de Lizo-Lizo, cerca de Linares. Más tarde, en 1928 la abadía de Quer cubrió cada en la isla inglesa de Wight, a través de la intervención de fray Pedro Suberans, mandando una misión que daría origen al monasterio de la Santísima Trinidad de Las Condes.

La línea benedictina femenina, iniciada por Santa Escolástica, hermana de San Benito, y continuada por mujeres como Hildegard —la abadisa, música y naturalista del siglo XII que hoy alcanza popularidad en Alemania— no se hizo presente sino hasta 1982. En años, religiosas del misionario monasterio de San Pelagio en Orvieto (Italia), establecieron en el siglo IX, fundaron en Chile el monasterio de la Asunción de Santa María Virgen. Para ello, les fueron cedidas las antiguas "casas de Mendoza", ubiadas en los campos de Rengo.

La comunidad, actualmente formada por 18 hermanas (cinco fundadoras españolas y el resto chilenas) ha desarrollado en el monasterio la edición de estampas y libros, una factoría de velas y un taller de ornamentos litúrgicos, arte sagrado y artesanía religiosa, entre otros labores. En el marco de estas actividades y a través de Par-Edi-



Parte de las casas de Mendoza.

ces del Monasterio, las religiosas han publicado algunas obras que se caracterizan por su detallada preparación y cuidadosa ilustración y diseño, como "Apolt de vida" e "Historia Sagrada". Ahora nos presentan una monografía histórica: "La Estancia de Apaltas y las casas de Mendoza" y el libro de espiritualidad "Oración del cristiano para cada día".

"De par llevar"

Joaquín Torres, Ambrosio O'Higgins y los hermanos Carrera son algunos de los visitantes que gozaron de la hospitalidad de las "casas de Mendoza". El padre Gabriel Guarda —monje benedictino, arquitecto y Premio Nacional de Historia— recurre a través de las hermosas páginas de esta monografía la historia, arquitectura y rasgos peculiares de lo que él define como un "conjunto de carácter patrimonial único en el país", que hoy acoge a las religiosas benedictinas. Para hacerlo, se sumerge con rigor en los archivos, lentamente, expedientes judiciales y libros que hablan de estas celdas emplazadas, según las crónicas, "en tierras muy fértiles, de pan llevar, con mucha madera y agua para regar".

La mención más antigua del lugar la encuentra en la referencia de agosto de 1546 a la encomienda de Apaltas —hoy en Mapuche, nombre que también tomaron predios en Aconcagua y Nancagua—, concedida por Pedro de Valdivia al celoso conquistador Diego García de Cáceres. Allí comienza la historia de esta propiedad, que pasó por la

mano de Antonio de Mendoza (de quien recibe el nombre) y que en 1773 es vendida —"con todas sus tierras, aguas, montes, tonajes, faldas y quebradas, y cuantos manantiales tiene"—, al afamado agrónomo don Manuel Fernández de Valdovinos, de quien descienden los últimos propietarios, quienes a fines del XIX se la cedieron a la Iglesia, que la asignó a los padres asuncionistas.

Junto con revisar la evolu-

ción histórica y las características agrícolas del lugar, el padre Gabriel Guarda se introduce en la construcción del gran conjunto de las casas, delineada por aquella "arquitectura sobria, de grandes volúmenes regulares, cuyo adorno reside en la vegetación de los patios y en el alhajamiento interior". Según señala el sacerdote, "aunque el sistema constructivo de estas casas, de muros de adobe, suelos de ladrillo, armaduras de madera y esbeltas de leña, incluido en toda la zona a lo largo de tres siglos" hace difícil datar con exactitud las fechas de edificación, "su caba dada, de que el

grupo principal, excepto la capilla, data del último tercio del siglo XVII". El autor detalla con cuidado los antiguos métodos constructivos utilizados en el conjunto, entre cuyos adornos destaca el imponente terrón de planta cuadrada y doce metros de altura, que se mantiene hasta hoy. "Fábrica típica del siglo XVII, común en otras casas rurales de la época... cuyo objeto tenía el servir de mirador, permitir la vigi-

lancia del entorno y, sobre todo, imprimir al conjunto un sello señorial, afirmando el carácter de posición de las grandes estancias". Hay también un capitulo especial referido a la iglesia, que data de finales del XVIII y a la cual se le concedieron en 1786 gracias espirituales especiales, firmadas personalmente por Pío VI.

Se menciona asimismo el valioso alhajamiento interior de las casas, que pervenieron intacto hasta mediados del XX, para recibir la influencia francesa que se dejó caer en tantas casas del valle central. Entre otros patrimonios, destaca la serie

de pinturas del llamado "Maestro de Mendoza", objeto de interés del crítico Antonio Romero y del historiador Eugenio Pereira Salas.

A partir de la década de los 60, las casas comienzan a experimentar un progresivo deterioro que las puso al borde de la destrucción. Alfortunadamente, y rompiendo la tendencia natural que pareciera seguir en Chile este tipo de construcciones, se evitó la demolición y en los años 80 se dio inicio a un detenido plan de restauración, con el objeto de que las casas acogieran a la comunidad benedictina.

Hoy, en las mismas habitaciones y corredores que recibieron Joaquín Torres y Ambrosio O'Higgins, se respira un profundo ambiente de paz y espiritualidad. Allí se gesta también esta obra de interesante indagación histórica y hermoso diseño, rica en cuanto a formas ornamentales. Las letras capitales iluminadas a mano por las religiosas.

### No para leer

No para leer de corrido, sino para leer, es la otra obra editada por las benedictinas: "Oración del cristiano para cada día". Se trata de una selección de la liturgia de las horas, que ateniéndose a la tradición más antigua de la Iglesia, propone a los fieles unos ritmos de oración, —laudes en la mañana y víspers en la tarde— destinados a alimentar la oración diaria.

Basada en el oficio romano, la obra presenta versículos abreviados de las víspers y laudes y está dirigida específicamente a los laicos. "Queremos proponer a los fieles la riqueza del oficio divino, poniéndola a su alcance y respondiendo al espíritu del Concilio Vaticano II", explica la hermana Alejandra Insuasti. Asimismo, hace algunas señas, en su reciente carta apostólica para el término del año jubilar, Juan Pablo II recomendada a los fieles esta práctica de oración.

La selección, el diseño y las ilustraciones son responsabilidad de las religiosas, así como algunos textos introductorios y el himno de San Benito. Esta edición de bolsillo, tapa dura y papel táctil, de buena mano, trae también en su apéndice una guía para quien quiera rezar al terminar el día —"complicado"—, y para ocasiones especiales como enfermedad. Se ofrece en los monasterios de Las Condes y Rengo y también en librerías como Patria, San Juan y La Española. **XL**



# Rengo y Montecassino [artículo] Elena Irrarrázabal Sánchez

Libros y documentos

## AUTORÍA

Irrarrázabal Sánchez, Elena

## FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Rengo y Montecassino [artículo] Elena Irrarrázabal Sánchez

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile